

Atilio Francois sigue al frente en el Gran Premio del Sur

Buen segundo tiempo cumplió River Plate ante Velez Sarsfield

BOGOTA 10. — Extraordinaria cantidad de público que ovacionó reiteradamente a los rivales, presencié en el estadio local, el tan esperado encuentro de River Plate y Velez Sarsfield, quienes disputaron una veloz y artística copa, donada por el Club Los Millonarios, y que finalmente no pudo ser adjudicada. En efecto, la intensa lucha entre los equipos rioplatenses finalizó con un empate de tres goles por bando, al cabo de un juego siempre reñido y con frecuentes pasajes de emoción.

Los equipos se integraron en la forma siguiente:
RIVER PLATE: Tulio; Bermúdez y Terra; Hernández, Vázquez y Rodríguez; Nuccitelli, Urrumendi, González, Pino y Castro.
VELEZ SANSFIELD: Rugilo; Guruchet y Allegre; Ferreiro, Jossellato y Ovide; Heisecke, Scliar, Espinosa, Bermúdez y Fernández.

Desde el principio quedó plácido en ventaja. El equipo uruguayo, que con el respaldo de un excelente tercio medio, fue el que en general dejó impresión de mayor firmeza y homogeneidad, no extrajo que a los quince minutos, Urrumendi abriera el score al batir a Rugilo con recio remate.

Velez Sarsfield algo sorprendido no tardó en reaccionar, y ya por el promedio de la etapa, pasó a la ofensiva, buscando el empate, que llegó a los 27 minutos. Yolin Fernández, desde cerca recogió un pase de Bermúdez, su compañero de ala y venció irremediablemente a Tulio.

El match ganó entonces en atracción y emotividad. El conjunto argentino, lejos de ceder en su ofensiva, siguió aprovechando la momentánea declinación del eje defensivo uruguayo, y dos minutos después una buena maniobra de Scliar, permitió a Espinosa quedar con el arco a su disposición, hasta la terminación del primer tiempo, los esfuerzos que realizó River Plate por restablecer el empate, no fructificaron porque la defensa argentina cubrió notablemente su campo, y el guardavalla Rugilo ganó fuertes aplausos al bloquear con tanta seguridad como estilo, recios remates de Urrumendi, Castro y González. Cuando se anunció el intervalo, Velez Sarsfield había por dos tantos contra uno.

Sin cambios en sus filas volvieron los cuadros a la cancha y de inmediato se restableció un juego pujante y movido, con frecuentes intervenciones de los guardavallas. Cuando sólo habían transcurrido seis minutos, Lolin Fernández colocó el tercer tanto para la escuadra de Buenos Aires, en medio de la alegría de sus compañeros de equipo, que apretujaron al scorer.

Pareció, sobrevenir un pequeño desentono en filas del invitado team uruguayo, y Heisecke y Fernández. Pero el bravo conjunto rioplatense se recuperó casi de inmediato, y fue entonces Rugilo quien reanunció sus aptitudes al detener brillantemente dos tiros de Urrumendi y Nuccitelli.

A los 13 minutos, el puntero derecho de River Plate dejó su puesto a Barrios y este jugador consiguió vencer al golero porteño, con violento remate cruzado, a los veinte minutos. Siguió en persistente ofensiva los uruguayos, y dos minutos después Urrumendi colocaba un gol espectacular que el público aplaudió largamente, lo que dio a River Plate un merecido empate. Las acciones señalaron visible descenso en cuanto a la intensidad del juego, pero a la vez, se dio a River Plate un merecido empate. Las acciones señalaron visible descenso en cuanto a la intensidad del juego, pero a la vez, se dio a River Plate un merecido empate.

Finalmente, el cotejo se liquidó con un empate en tres goles, resultado que puede considerarse ecuánime; porque premió los incantes esfuerzos de ambos cuadros.

El público se mostró ampliamente satisfecho por la exposición de juego ofrecida por los calificados adversarios, y como prueba inequívoca de ello ovacionó calurosamente a uruguayos y argentinos cuando abandonaron el field después de su emocionante y caballescucha lucha.

Todavía no se sabe si se realizará el segundo match, pues Velez Sarsfield había arreglado ya sus cosas para salir de regreso a Buenos Aires.

ELOGIO DE LOS CRÍTICOS DEPORTIVOS

BOGOTA 10 (Unidad). — Los cronistas deportivos elogian hoy el partido de fútbol jugado el domingo entre Velez Sarsfield y River Plate de Montevideo afirmando que fue uno de los partidos más interesantes que se recuerden en la historia del fútbol de Bogotá.

"El Siglo", dice que se vieron dos escuelas de fútbol: Velez dominador, precioso. Tuvo a mayor parte del tiempo el dominio de la pelota, pero se encontró con la formidable valentía de Tulio, Terra y Bermúdez. Frente a estos se plantó, firme, sobria la modalidad uruguaya, con menores avances, pero con la peligrosa amenaza para el gol en cada uno de ellos.

"El Tiempo", titula la información: "Practicando un fútbol nunca visto en Bogotá, empataron River y Velez".

De River, dice: "Tulio, Bermúdez y Terra, constituyeron una vez más, la tríada del éxito. Agregó que el equipo uruguayo no tuvo altibajos pues todos rindieron admirablemente".

De Velez destaca la actuación de Scliar y Espinosa, y elogia calidamente a Lolin "que anotó dos tantos, mediante taponazos que Tulio, no pudo atajar de ninguna manera".

El fracaso del combinado de Flores

TRINIDAD, 11. (Especial de ANI). — Por Carlos Farro Debailly. Terminado el Torneo de la Confederación del Sur, en el cual Flores desempeñó un papel bien desdichado, val la pena decir dos palabras sobre las causas de ese mal desempeño de la selección local.

Durante tres años, la Liga de Flores contó con los servicios desinteresados como Director Técnico y entrenador, del señor Vicente Equiluz Galza, ex jugador de Defensor de Montevideo, correcto deportista y caballero, hizo milagros con el material humano que la Liga pasó cada año a su disposición.

Porque hay que recordar que, al reorganizarse la Confederación del Sur en 1944, se disputó el primer Campeonato en San José. En esta oportunidad, el seleccionado de Flores perdió todos sus partidos y, en el curso de los años, obtuvo un solo gol en sus favor. Con el tiempo, los jugadores, tomó el señor Equiluz el material que le presentó la Liga y, en el año 1945 en Florida la Selección de Flores compartió con los locales el honroso puesto de Vice-campeón.

En 1946, en Durazno, Flores volvió a conquistar el puesto de Vice-campeón y sólo por mala suerte perdió el título máximo.

En 1947 en Canelones, los locales le arrebataron el título en una brava final, a la que tuvo que llegar Flores merced a un arbitraje anterior, en el cual fue deliberadamente perjudicado.

Con estos honrosos antecedentes, cuando Flores a San José, pero, sus antecedentes de nada le valieron al no contar con la Dirección técnica de Equiluz que, amargado por algunas apreciaciones injustas de dirigentes de

los clubes afiliados declinó el instante ofrecimiento de la Liga.

La Liga se encontró en una situación planteada así:
1º No contaba con la valiosa contribución de quien, durante tres años consecutivos, llevó al team a la victoria, no para pensar en la contratación de un elemento de Montevideo.

2º No podía faltar a la cita de San José, por cuanto, hacía cinco meses, había ido a San José a pedir una permuta de fechas. Se recordará que este Torneo que terminó la tocabá organizadora a Flores que, al no tener Estado ni posibilidades de contar con el en la fecha oportuna, solicitó y obtuvo, de los correctos deportistas maragatos, una permuta que les permitiera renunciar a la fecha de 1945, sin perder la de 1946.

Por estas razones Flores concurriría a San José, aun cuando dirigentes había que desconfiar de la derrota en todos los compromisos.

Pero había un compromiso de honor con la Liga maragata y bien está que se haya cumplido, no quebrando así la honrosa tradición del fútbol trinitario.

Todo esto que ha ocurrido en San José, constituye una lección que es de desear sea aprovechada por dirigentes, jugadores y aficionados. Y es necesario aprovecharla, porque en Enero de 1948, Flores deberá organizar el Torneo de Inauguración entonces su Estado.

Y para tan grande acontecimiento como la inauguración del mejor estadio de deportes que habrá en el interior del país, se necesita el título de Campeón del Sur.

Por estas razones Flores concurriría a San José, aun cuando dirigentes había que desconfiar de la derrota en todos los compromisos.

Pero había un compromiso de honor con la Liga maragata y bien está que se haya cumplido, no quebrando así la honrosa tradición del fútbol trinitario.

Todo esto que ha ocurrido en San José, constituye una lección que es de desear sea aprovechada por dirigentes, jugadores y aficionados. Y es necesario aprovecharla, porque en Enero de 1948, Flores deberá organizar el Torneo de Inauguración entonces su Estado.

Y para tan grande acontecimiento como la inauguración del mejor estadio de deportes que habrá en el interior del país, se necesita el título de Campeón del Sur.

Por estas razones Flores concurriría a San José, aun cuando dirigentes había que desconfiar de la derrota en todos los compromisos.

Pero había un compromiso de honor con la Liga maragata y bien está que se haya cumplido, no quebrando así la honrosa tradición del fútbol trinitario.

Todo esto que ha ocurrido en San José, constituye una lección que es de desear sea aprovechada por dirigentes, jugadores y aficionados. Y es necesario aprovecharla, porque en Enero de 1948, Flores deberá organizar el Torneo de Inauguración entonces su Estado.

Y para tan grande acontecimiento como la inauguración del mejor estadio de deportes que habrá en el interior del país, se necesita el título de Campeón del Sur.

Por estas razones Flores concurriría a San José, aun cuando dirigentes había que desconfiar de la derrota en todos los compromisos.

Pero había un compromiso de honor con la Liga maragata y bien está que se haya cumplido, no quebrando así la honrosa tradición del fútbol trinitario.

Todo esto que ha ocurrido en San José, constituye una lección que es de desear sea aprovechada por dirigentes, jugadores y aficionados. Y es necesario aprovecharla, porque en Enero de 1948, Flores deberá organizar el Torneo de Inauguración entonces su Estado.

Y para tan grande acontecimiento como la inauguración del mejor estadio de deportes que habrá en el interior del país, se necesita el título de Campeón del Sur.

Por estas razones Flores concurriría a San José, aun cuando dirigentes había que desconfiar de la derrota en todos los compromisos.

Pero había un compromiso de honor con la Liga maragata y bien está que se haya cumplido, no quebrando así la honrosa tradición del fútbol trinitario.

Todo esto que ha ocurrido en San José, constituye una lección que es de desear sea aprovechada por dirigentes, jugadores y aficionados. Y es necesario aprovecharla, porque en Enero de 1948, Flores deberá organizar el Torneo de Inauguración entonces su Estado.

Y para tan grande acontecimiento como la inauguración del mejor estadio de deportes que habrá en el interior del país, se necesita el título de Campeón del Sur.

Por estas razones Flores concurriría a San José, aun cuando dirigentes había que desconfiar de la derrota en todos los compromisos.

Pero había un compromiso de honor con la Liga maragata y bien está que se haya cumplido, no quebrando así la honrosa tradición del fútbol trinitario.

Todo esto que ha ocurrido en San José, constituye una lección que es de desear sea aprovechada por dirigentes, jugadores y aficionados. Y es necesario aprovecharla, porque en Enero de 1948, Flores deberá organizar el Torneo de Inauguración entonces su Estado.

Y para tan grande acontecimiento como la inauguración del mejor estadio de deportes que habrá en el interior del país, se necesita el título de Campeón del Sur.

Por estas razones Flores concurriría a San José, aun cuando dirigentes había que desconfiar de la derrota en todos los compromisos.

Pero había un compromiso de honor con la Liga maragata y bien está que se haya cumplido, no quebrando así la honrosa tradición del fútbol trinitario.

Todo esto que ha ocurrido en San José, constituye una lección que es de desear sea aprovechada por dirigentes, jugadores y aficionados. Y es necesario aprovecharla, porque en Enero de 1948, Flores deberá organizar el Torneo de Inauguración entonces su Estado.

Y para tan grande acontecimiento como la inauguración del mejor estadio de deportes que habrá en el interior del país, se necesita el título de Campeón del Sur.

Por estas razones Flores concurriría a San José, aun cuando dirigentes había que desconfiar de la derrota en todos los compromisos.

Pero había un compromiso de honor con la Liga maragata y bien está que se haya cumplido, no quebrando así la honrosa tradición del fútbol trinitario.

Todo esto que ha ocurrido en San José, constituye una lección que es de desear sea aprovechada por dirigentes, jugadores y aficionados. Y es necesario aprovecharla, porque en Enero de 1948, Flores deberá organizar el Torneo de Inauguración entonces su Estado.

Y para tan grande acontecimiento como la inauguración del mejor estadio de deportes que habrá en el interior del país, se necesita el título de Campeón del Sur.

Por estas razones Flores concurriría a San José, aun cuando dirigentes había que desconfiar de la derrota en todos los compromisos.

Pero había un compromiso de honor con la Liga maragata y bien está que se haya cumplido, no quebrando así la honrosa tradición del fútbol trinitario.

Todo esto que ha ocurrido en San José, constituye una lección que es de desear sea aprovechada por dirigentes, jugadores y aficionados. Y es necesario aprovecharla, porque en Enero de 1948, Flores deberá organizar el Torneo de Inauguración entonces su Estado.

Y para tan grande acontecimiento como la inauguración del mejor estadio de deportes que habrá en el interior del país, se necesita el título de Campeón del Sur.

Por estas razones Flores concurriría a San José, aun cuando dirigentes había que desconfiar de la derrota en todos los compromisos.

Pero había un compromiso de honor con la Liga maragata y bien está que se haya cumplido, no quebrando así la honrosa tradición del fútbol trinitario.

Todo esto que ha ocurrido en San José, constituye una lección que es de desear sea aprovechada por dirigentes, jugadores y aficionados. Y es necesario aprovecharla, porque en Enero de 1948, Flores deberá organizar el Torneo de Inauguración entonces su Estado.

Y para tan grande acontecimiento como la inauguración del mejor estadio de deportes que habrá en el interior del país, se necesita el título de Campeón del Sur.

Por estas razones Flores concurriría a San José, aun cuando dirigentes había que desconfiar de la derrota en todos los compromisos.

Pero había un compromiso de honor con la Liga maragata y bien está que se haya cumplido, no quebrando así la honrosa tradición del fútbol trinitario.

Todo esto que ha ocurrido en San José, constituye una lección que es de desear sea aprovechada por dirigentes, jugadores y aficionados. Y es necesario aprovecharla, porque en Enero de 1948, Flores deberá organizar el Torneo de Inauguración entonces su Estado.

Y para tan grande acontecimiento como la inauguración del mejor estadio de deportes que habrá en el interior del país, se necesita el título de Campeón del Sur.

Por estas razones Flores concurriría a San José, aun cuando dirigentes había que desconfiar de la derrota en todos los compromisos.

Pero había un compromiso de honor con la Liga maragata y bien está que se haya cumplido, no quebrando así la honrosa tradición del fútbol trinitario.

Todo esto que ha ocurrido en San José, constituye una lección que es de desear sea aprovechada por dirigentes, jugadores y aficionados. Y es necesario aprovecharla, porque en Enero de 1948, Flores deberá organizar el Torneo de Inauguración entonces su Estado.

Y para tan grande acontecimiento como la inauguración del mejor estadio de deportes que habrá en el interior del país, se necesita el título de Campeón del Sur.

Por estas razones Flores concurriría a San José, aun cuando dirigentes había que desconfiar de la derrota en todos los compromisos.

Pero había un compromiso de honor con la Liga maragata y bien está que se haya cumplido, no quebrando así la honrosa tradición del fútbol trinitario.

Todo esto que ha ocurrido en San José, constituye una lección que es de desear sea aprovechada por dirigentes, jugadores y aficionados. Y es necesario aprovecharla, porque en Enero de 1948, Flores deberá organizar el Torneo de Inauguración entonces su Estado.

Y para tan grande acontecimiento como la inauguración del mejor estadio de deportes que habrá en el interior del país, se necesita el título de Campeón del Sur.

Por estas razones Flores concurriría a San José, aun cuando dirigentes había que desconfiar de la derrota en todos los compromisos.

Pero había un compromiso de honor con la Liga maragata y bien está que se haya cumplido, no quebrando así la honrosa tradición del fútbol trinitario.

Todo esto que ha ocurrido en San José, constituye una lección que es de desear sea aprovechada por dirigentes, jugadores y aficionados. Y es necesario aprovecharla, porque en Enero de 1948, Flores deberá organizar el Torneo de Inauguración entonces su Estado.

Y para tan grande acontecimiento como la inauguración del mejor estadio de deportes que habrá en el interior del país, se necesita el título de Campeón del Sur.

Por estas razones Flores concurriría a San José, aun cuando dirigentes había que desconfiar de la derrota en todos los compromisos.

Pero había un compromiso de honor con la Liga maragata y bien está que se haya cumplido, no quebrando así la honrosa tradición del fútbol trinitario.

Todo esto que ha ocurrido en San José, constituye una lección que es de desear sea aprovechada por dirigentes, jugadores y aficionados. Y es necesario aprovecharla, porque en Enero de 1948, Flores deberá organizar el Torneo de Inauguración entonces su Estado.

Y para tan grande acontecimiento como la inauguración del mejor estadio de deportes que habrá en el interior del país, se necesita el título de Campeón del Sur.

Por estas razones Flores concurriría a San José, aun cuando dirigentes había que desconfiar de la derrota en todos los compromisos.

Pero había un compromiso de honor con la Liga maragata y bien está que se haya cumplido, no quebrando así la honrosa tradición del fútbol trinitario.

Todo esto que ha ocurrido en San José, constituye una lección que es de desear sea aprovechada por dirigentes, jugadores y aficionados. Y es necesario aprovecharla, porque en Enero de 1948, Flores deberá organizar el Torneo de Inauguración entonces su Estado.

Y para tan grande acontecimiento como la inauguración del mejor estadio de deportes que habrá en el interior del país, se necesita el título de Campeón del Sur.

Por estas razones Flores concurriría a San José, aun cuando dirigentes había que desconfiar de la derrota en todos los compromisos.

Pero había un compromiso de honor con la Liga maragata y bien está que se haya cumplido, no quebrando así la honrosa tradición del fútbol trinitario.

Todo esto que ha ocurrido en San José, constituye una lección que es de desear sea aprovechada por dirigentes, jugadores y aficionados. Y es necesario aprovecharla, porque en Enero de 1948, Flores deberá organizar el Torneo de Inauguración entonces su Estado.

Y para tan grande acontecimiento como la inauguración del mejor estadio de deportes que habrá en el interior del país, se necesita el título de Campeón del Sur.

Por estas razones Flores concurriría a San José, aun cuando dirigentes había que desconfiar de la derrota en todos los compromisos.

Pero había un compromiso de honor con la Liga maragata y bien está que se haya cumplido, no quebrando así la honrosa tradición del fútbol trinitario.

Todo esto que ha ocurrido en San José, constituye una lección que es de desear sea aprovechada por dirigentes, jugadores y aficionados. Y es necesario aprovecharla, porque en Enero de 1948, Flores deberá organizar el Torneo de Inauguración entonces su Estado.

Y para tan grande acontecimiento como la inauguración del mejor estadio de deportes que habrá en el interior del país, se necesita el título de Campeón del Sur.

Por estas razones Flores concurriría a San José, aun cuando dirigentes había que desconfiar de la derrota en todos los compromisos.

Pero había un compromiso de honor con la Liga maragata y bien está que se haya cumplido, no quebrando así la honrosa tradición del fútbol trinitario.

Todo esto que ha ocurrido en San José, constituye una lección que es de desear sea aprovechada por dirigentes, jugadores y aficionados. Y es necesario aprovecharla, porque en Enero de 1948, Flores deberá organizar el Torneo de Inauguración entonces su Estado.

Y para tan grande acontecimiento como la inauguración del mejor estadio de deportes que habrá en el interior del país, se necesita el título de Campeón del Sur.

Por estas razones Flores concurriría a San José, aun cuando dirigentes había que desconfiar de la derrota en todos los compromisos.

Pero había un compromiso de honor con la Liga maragata y bien está que se haya cumplido, no quebrando así la honrosa tradición del fútbol trinitario.

Todo esto que ha ocurrido en San José, constituye una lección que es de desear sea aprovechada por dirigentes, jugadores y aficionados. Y es necesario aprovecharla, porque en Enero de 1948, Flores deberá organizar el Torneo de Inauguración entonces su Estado.

Y para tan grande acontecimiento como la inauguración del mejor estadio de deportes que habrá en el interior del país, se necesita el título de Campeón del Sur.

Por estas razones Flores concurriría a San José, aun cuando dirigentes había que desconfiar de la derrota en todos los compromisos.

Pero había un compromiso de honor con la Liga maragata y bien está que se haya cumplido, no quebrando así la honrosa tradición del fútbol trinitario.

Todo esto que ha ocurrido en San José, constituye una lección que es de desear sea aprovechada por dirigentes, jugadores y aficionados. Y es necesario aprovecharla, porque en Enero de 1948, Flores deberá organizar el Torneo de Inauguración entonces su Estado.

Y para tan grande acontecimiento como la inauguración del mejor estadio de deportes que habrá en el interior del país, se necesita el título de Campeón del Sur.

Por estas razones Flores concurriría a San José, aun cuando dirigentes había que desconfiar de la derrota en todos los compromisos.

Pero había un compromiso de honor con la Liga maragata y bien está que se haya cumplido, no quebrando así la honrosa tradición del fútbol trinitario.

Todo esto que ha ocurrido en San José, constituye una lección que es de desear sea aprovechada por dirigentes, jugadores y aficionados. Y es necesario aprovecharla, porque en Enero de 1948, Flores deberá organizar el Torneo de Inauguración entonces su Estado.

Y para tan grande acontecimiento como la inauguración del mejor estadio de deportes que habrá en el interior del país, se necesita el título de Campeón del Sur.

Por estas razones Flores concurriría a San José, aun cuando dirigentes había que desconfiar de la derrota en todos los compromisos.

Pero había un compromiso de honor con la Liga maragata y bien está que se haya cumplido, no quebrando así la honrosa tradición del fútbol trinitario.

Todo esto que ha ocurrido en San José, constituye una lección que es de desear sea aprovechada por dirigentes, jugadores y aficionados. Y es necesario aprovecharla, porque en Enero de 1948, Flores deberá organizar el Torneo de Inauguración entonces su Estado.

Y para tan grande acontecimiento como la inauguración del mejor estadio de deportes que habrá en el interior del país, se necesita el título de Campeón del Sur.

Por estas razones Flores concurriría a San José, aun cuando dirigentes había que desconfiar de la derrota en todos los compromisos.

Pero había un compromiso de honor con la Liga maragata y bien está que se haya cumplido, no quebrando así la honrosa tradición del fútbol trinitario.

Todo esto que ha ocurrido en San José, constituye una lección que es de desear sea aprovechada por dirigentes, jugadores y aficionados. Y es necesario aprovecharla, porque en Enero de 1948, Flores deberá organizar el Torneo de Inauguración entonces su Estado.

Y para tan grande acontecimiento como la inauguración del mejor estadio de deportes que habrá en el interior del país, se necesita el título de Campeón del Sur.

Por estas razones Flores concurriría a San José, aun cuando dirigentes había que desconfiar de la derrota en todos los compromisos.

Pero había un compromiso de honor con la Liga maragata y bien está que se haya cumplido, no quebrando así la honrosa tradición del fútbol trinitario.

Todo esto que ha ocurrido en San José, constituye una lección que es de desear sea aprovechada por dirigentes, jugadores y aficionados. Y es necesario aprovecharla, porque en Enero de 1948, Flores deberá organizar el Torneo de Inauguración entonces su Estado.

Y para tan grande acontecimiento como la inauguración del mejor estadio de deportes que habrá en el interior del país, se necesita el título de Campeón del Sur.

Por estas razones Flores concurriría a San José, aun cuando dirigentes había que desconfiar de la derrota en todos los compromisos.

Pero había un compromiso de honor con la Liga maragata y bien está que se haya cumplido, no quebrando así la honrosa tradición del fútbol trinitario.

Todo esto que ha ocurrido en San José, constituye una lección que es de desear sea aprovechada por dirigentes, jugadores y aficionados. Y es necesario aprovecharla, porque en Enero de 1948, Flores deberá organizar el Torneo de Inauguración entonces su Estado.

Y para tan grande acontecimiento como la inauguración del mejor estadio de deportes que habrá en el interior del país, se necesita el título de Campeón del Sur.

Por estas razones Flores concurriría a San José, aun cuando dirigentes había que desconfiar de la derrota en todos los compromisos.

Pero había un compromiso de honor con la Liga maragata y bien está que se haya cumplido, no quebrando así la honrosa tradición del fútbol trinitario.

Todo esto que ha ocurrido en San José, constituye una lección que es de desear sea aprovechada por dirigentes, jugadores y aficionados. Y es necesario aprovecharla, porque en Enero de 1948, Flores deberá organizar el Torneo de Inauguración entonces su Estado.

Y para tan grande acontecimiento como la inauguración del mejor estadio de deportes que habrá en el interior del país, se necesita el título de Campeón del Sur.

Por estas razones Flores concurriría a San José, aun cuando dirigentes había que desconfiar de la derrota en todos los compromisos.

Pero había un compromiso de honor con la Liga maragata y bien está que se haya cumplido, no quebrando así la honrosa tradición del fútbol trinitario.

Todo esto que ha ocurrido en San José, constituye una lección que es de desear sea aprovechada por dirigentes, jugadores y aficionados. Y es necesario aprovecharla, porque en Enero de 1948, Flores deberá organizar el Torneo de Inauguración entonces su Estado.

Y para tan grande acontecimiento como la inauguración del mejor estadio de deportes que habrá en el interior del país, se necesita el título de Campeón del Sur.

Por estas razones Flores concurriría a San José, aun cuando dirigentes había que desconfiar de la derrota en todos los compromisos.

Pero había un compromiso de honor con la Liga maragata y bien está que se haya cumplido, no quebrando así la honrosa tradición del fútbol trinitario.

Todo esto que ha ocurrido en San José, constituye una lección que es de desear sea aprovechada por dirigentes, jugadores y aficionados. Y es necesario aprovecharla, porque en Enero de 1948, Flores deberá organizar el Torneo de Inauguración entonces su Estado.

Y para tan grande acontecimiento como la inauguración del mejor estadio de deportes que habrá en el interior del país, se necesita el título de Campeón del Sur.

Por estas razones Flores concurriría a San José, aun cuando dirigentes había que desconfiar de la derrota en todos los compromisos.

Pero había un compromiso de honor con la Liga maragata y bien está que se haya cumplido, no quebrando así la honrosa tradición del fútbol trinitario.

Todo esto que ha ocurrido en San José, constituye una lección que es de desear sea aprovechada por dirigentes, jugadores y aficionados. Y es necesario aprovecharla, porque en Enero de 1948, Flores deberá organizar el Torneo de Inauguración entonces su Estado.

Y para tan grande acontecimiento como la inauguración del mejor estadio de deportes que habrá en el interior del país, se necesita el título de Campeón del Sur.

Por estas razones Flores concurriría a San José, aun cuando dirigentes había que desconfiar de la derrota en todos los compromisos.

Pero había un compromiso de honor con la Liga maragata y bien está que se haya cumplido, no quebrando así la honrosa tradición del fútbol trinitario.

Todo esto que ha ocurrido en San José, constituye una lección que es de desear sea aprovechada por dirigentes, jugadores y aficionados. Y es necesario aprovecharla, porque en Enero de 1948, Flores deberá organizar el Torneo de Inauguración entonces su Estado.

Y para tan grande acontecimiento como la inauguración del mejor estadio de deportes que habrá en el interior del país, se necesita el título de Campeón del Sur.

Por estas razones Flores concurriría a San José, aun cuando dirigentes había que desconfiar de la derrota en todos los compromisos.